

Nom:

SIMBAD EL MARINO Y LA ISLA QUE COBRÓ VIDA



Desde el primer día de viaje, los negocios nos fueron muy bien, pero mi destino se torció una mañana en que divisamos una pequeña isla en el horizonte. Al acercarnos a ella, a los demás marinos y a mí, nos pareció tan hermosa que cuatro de nosotros le pedimos al capitán que nos permitiese desembarcar para contemplarla a nuestras anchas.

La isla era tan pequeña que la recorrimos en muy poco tiempo. Después encendimos una hoguera para asar unas cuantas sardinas y nos sentamos a comer con calma. Uno de mis compañeros nos amenizó la sobremesa con la historia de un barbero charlatán que cierto día había acudido a palacio para afeitar al califa. Durante más de dos horas, el barbero parloteó sin permitir que el califa pronunciase una sola palabra. Al acabar de hablar, el barbero se extrañó de que su cliente no dijese nada, así que trató de conversar con él diciéndole: "Señor, yo sé afeitar de muchas maneras: ¿cómo queréis que os haga la barba?". El califa, cansado de la cháchara insoportable del barbero, le respondió con un rugido de león: "¿Seríais capaz de hacerlo en silencio?".

La ocurrencia nos divirtió tanto que nos estuvimos riendo a carcajadas durante mucho rato, hasta que, de pronto, el capitán comenzó a gritarnos desde el barco:

—¡Salid de ahí y regresad a bordo de inmediato! Pensando que el hombre bromeaba, le respondimos entre risas que se sumara a nuestro festín, pero su respuesta no pudo ser más inquietante:

—¡Os digo que volváis o moriréis!

Sin que nos diera tiempo a levantarnos, la tierra comenzó a temblar como un tigre enfurecido. Los frutos cayeron de los árboles y nuestros

Nom:

cuerpos se tambalearon como si nos golpeara un loco furioso. Al principio, pensamos que se trataba de un terremoto, pero el capitán nos reveló lo que estaba ocurriendo:

—¡Eso no es una isla! —gritó con todas sus fuerzas—. ¡Es una ballena!

No habíamos desembarcado en tierra firme, sino en el lomo de una ballena gigantesca que debía llevar inmóvil muchos años, a juzgar por el manto de arena que cubría su



cuerpo y por los árboles que habían arraigado en su espalda. El calor de nuestra hoguera la había despertado, y ahora se sacudía con todas sus fuerzas. Los cuatro echamos a correr hacia el barco, pero cuando estábamos a punto de subir a bordo, la ballena se zambulló en el agua y levantó un poderoso remolino que nos arrastró hacia el fondo del mar.

Desde el barco nos lanzaron cuerdas, pero las fuertes corrientes nos impidieron llegar hasta ellos. Yo pude salvar la vida gracias a que el tronco de un árbol se cruzó en mi camino. Aferrado a él, seguí gritando para que me salvaran, pero nadie pudo oírme. Agarrado al tronco, me dejé llevar por las olas, remando de vez en cuando con las manos y los pies, hasta que las corrientes me empujaron a una isla desierta.

Tres largos meses pasé allí, alimentándome de los frutos que daban los arbustos y bebiendo el agua de un arroyo.

Todas las noches pensaba: “Pobre Simbad, ¡nunca más volverás a ver tu tierra!”.

Anónimo, Simbad el marino (texto adaptado a partir de la versión de A. Sánchez Aguilar)

1. ¿Qué quería hacer Simbad en la isla?

- a. Comerciar.
- b. Instalarse.
- c. Explorarla.
- d. Divertirse.

Nom:

2. ¿Qué significa 'a nuestras anchas' (subrayado en el texto)?

- a. Libremente.
- b. Fácilmente.
- c. Ampliamente.
- d. Rápidamente.

3. Los cuatro marinos recorrieron la isla en poco tiempo porque...

- a. no les gustó.
- b. era muy pequeña.
- c. tenían prisa por comer.
- d. el capitán los esperaba.

4. Escoge la opción correcta para completar la frase.

(No es necesario que la escribas en el espacio en blanco.)

Cuando acabaron el recorrido por la isla, Simbad y sus compañeros
algo para comer.

- a. preparan
- b. prepararían
- c. prepararán
- d. prepararon

5. Uno de los compañeros de Simbad estuvo explicando una historia para...

- a. hacerlos callar a todos.
- b. entretenerlos mientras comían.
- c. demostrarles que sabía mucho.
- d. explicarles cómo vivían los califas.

6. El califa respondió al barbero con un rugido de león. Esto significa que contestó...

- a. gritando, pero contento.
- b. con ganas de bromear.
- c. molesto, pero tranquilo.
- d. enfadado y en voz alta.

7. El capitán quería que los marinos volvieran al barco porque...

- a. quería castigarlos.
- b. quería bromear con ellos.
- c. sabía que habría un terremoto.
- d. se dio cuenta de que estaban en peligro.

Nom:

8. ¿Qué hicieron los marinos cuando el capitán les ordenó que volvieran al barco?

- a. Le pidieron que les dejara quedarse en la isla.
- b. Apagaron el fuego de la hoguera.
- c. Lo invitaron a comer.
- d. Se rieron de él.

9. Escoge la opción correcta para completar la oración.

(No es necesario que la escribas en el espacio en blanco.)

Al principio los marinos no hicieron caso del capitán pensaban que estaba bromeando.

- a. pero
- b. porque
- c. aunque
- d. mientras que

10. ¿Qué significa 'inquietante' (subrayado en el texto)?

- a. Inolvidable.
- b. Interesante.
- c. Preocupante.
- d. Tranquilizadora.

11. ¿Cómo se dieron cuenta los marinos de que aquello NO era un terremoto?

- a. El capitán les explicó lo que ocurría.
- b. Los frutos cayeron de los árboles.
- c. Se produjo un gran oleaje.
- d. Se apagó la hoguera.

12. ¿Qué había despertado a la ballena?

- a. Los gritos del capitán.
- b. El calor de la hoguera.
- c. Las risas de los marinos.
- d. El olor de las sardinas asadas.

13. Los marinos acabaron en el fondo del mar porque...

- a. fueron absorbidos por un torbellino.
- b. se lanzaron corriendo al agua.
- c. la ballena los golpeó.
- d. les entró el pánico.

Nom:

14. ¿Qué pasó con los compañeros de Simbad?

- a. El texto no lo explica.
- b. La mitad se salvaron.
- c. Pudieron subir al barco.
- d. Llegaron a la misma isla que Simbad.

15. Después de tres meses en la isla desierta, Simbad sentía añoranza de...

- a. la bebida y la comida.
- b. sus amigos.
- c. su familia.
- d. su país.

PDFTRON